

EXPRESO AGRAVIOS

EXCMA CAMARA EN LO CIVIL Y COMERCIAL COMUN - SALA II

JUICIO: ARDILES MARTA ANTONIA C/ HARO MARIA ELENE Y CALVO

LEANDRO JOSE Y OTRO S/ DAÑOS Y PERJUICIOS

EXPTE: 2950/15

LEANDRO QUINTANS, de las condiciones en autos por ante V.E. comparezco y respetuosamente digo:

I.- Objeto.

Vengo en legal tiempo y forma a expresar los agravios que me produce la sentencia recaída en primera instancia, pidiendo desde ya se recepten los mismos, con costas; todo en base a las consideraciones que a continuación paso a exponer:

II.- Fundamentos.

Agravia el fallo recurrido en tanto carece de motivación suficiente, conteniendo un análisis erróneo de la cuestión debatida en autos y no valora correctamente la prueba, convirtiéndose en arbitrario y falto de congruencia con las constancias de autos.

Comenzando con un análisis detenido, corresponde resaltar los siguientes puntos del fallo a fin de una ordenada y fundada crítica:

AGRAVIO SOBRE LA INCORRECTA VALORACION DEL DERECHO APLICABLE Y LOS HECHOS PROBADOS

El Sr Juez digo: *“Considero que, en este caso, el accidente ocurrió debido a la clara imprudencia y falta de cuidado de la propia víctima Sr. José Alberto Ibarra, quien inobservando la prioridad de paso del art. 65 inc. 2 del Código de Tránsito Municipal, no cedió el paso en dicha intersección, sumando la grave condición de intoxicación en sangre con la que circulaba, y provocó la colisión de ambos vehículos.”.*

El Sr. Juez fundándose en este argumento ha resuelto equívocamente que el Sr. Ibarra ha incurrido en un supuesto de culpa de la víctima, por lo cual quedaría eximido

de responsabilidad el demandado conductor del vehículo, lo cual no es ajustado a derecho.

Esto por cuanto con dicha conclusión el A quo ha omitido valorar no solo el derecho invocado por esta parte, en cuanto a que la regla de prioridad de paso del vehículo que circula por la derecha **cede en los casos en lo que la circulación sea por una vía de mayor jerarquía**, sino también la plataforma fáctica acreditada en autos.

Respecto a la incorrecta aplicación del derecho, primeramente, es importante recordar lo dispuesto por el Código de tránsito de la Provincia Ordenanza N° 942/87, *el cual establece que: “**Prioridad de paso. Art. 65: En las intersecciones que no existan agente de tránsito o semáforos, los vehículos deben ajustarse a las siguientes reglas:***
2) Los conductores que deban cruzar una arteria de tránsito preferencial, cederán el paso a los vehículos que la transitan”.

Dicha norma no ha sido tenida en cuenta por el Sentenciante al resolver la litis, a pesar de que esta parte ha solicitado su aplicación, principalmente porque el A quo se circunscribió al hecho de que el Sr. Calvo circulaba por la vía derecha. Nada dijo de que la víctima (padre y esposo de mis mandantes) circulaba por una vía de mayor jerarquía, de doble mano, al punto que existen semáforos en los dos sentidos de la Avenida Bulnes (los cuales estaban con señalización titilante).

De las disposiciones reglamentarias relativas a la prioridad de paso (repito LAS CUALES NO HAN SIDO TENIDAS EN CUENTA POR EL A QUO) se puede concluir que existen dos "prioridades de paso" en intersecciones:

- a) la prioridad de paso del vehículo de la derecha;
- b) la prioridad de paso del vehículo que transita por una arteria preferencial por sobre el vehículo que quiere atravesar la misma.

En virtud de ello, en el segundo caso, al determinarse la preferencia de una vía de mayor jerarquía por sobre el que circula por la derecha, al tratarse de una norma específica, **hace recaer en el no preferente la prueba tendiente a demostrar que en el caso la presunción no es aplicable a la víctima**, dado que el principio legal que emerge de la prioridad es que no tiene que probar otro extremo de imputación que no sea ese supuesto fáctico, quedando a cargo de la parte que pretende enervar la preferencia, la prueba de los supuestos de hechos en que se ampara.

En autos, dicha prioridad, conforme se expuso, le correspondía al Sr. Ibarra que circulaba por la avenida Bulnes, por tratarse de una arteria de mayor jerarquía, y de tránsito preferencial.

Así las cosas, de las constancias de autos surge que en forma clara que el Sr. Ibarra circulaba por la **Avenida Bulnes** con su motovehículo y que el conductor de la Chevrolet Corsa, **vehículo de mayor porte**, lo hacía por **calle San Juan y en exceso de velocidad.**

Esto no solo surge de las manifestaciones de ambas partes, sino también de la misma causa penal que el Sentenciante ha tenido en suma consideración para resolver la litis.

De la causa penal también surge, y en especial de la planimetría realizada, que la vía por la que circulaba la víctima embestida es a todas luces una vía de mayor jerarquía, y por tanto con preferencia sobre la circulación de aquel que circulara por la derecha.

Es decir, no existen dudas de que al ser la vía por la que circulaba el Sr. Ibarra, de tránsito en doble sentido vehicular, estamos ante una vía de mayor jerarquía, por similitud con las avenidas, y tal como lo prevé las disposiciones municipales estas tienen prioridad.

Claramente, la sentencia recaída en autos ha prescindido de contemplar este hecho de gran trascendencia, que revertiría la errada conclusión de que la víctima habría incurrido en culpa por no haber respetado la regla de prioridad de paso del que circulaba por la derecha.

Para recepcionar esta doctrina el A quo dejó de lado todas las probanzas de autos, como ser el relevamiento planimétrico (FS. 522), informe fotográfico (FS. 515/521), la denuncia policial y las manifestaciones de las partes.

Nuestra doctrina nos dice en caso similares: “La **prioridad** de paso no es absoluta: sostiene que “la regla **derecha** versus izquierda” no es absoluta y que cada caso deberá ser evaluado conforme las circunstancias específicas del caso (Trigo Represas, López Mesa, Tabassi Cammi y otros citados por Galdos en cita anterior).“

Cabe tener presente, que el hecho de que la víctima circulaba por una vía de mayor jerarquía, de doble mano, es de público conocimiento, y puede ser de fácil constancia consultando el Google maps o el Street view.

De todo lo expuesto surge que se ha incurrido en una errada valoración de los hechos y del derecho aplicable, apartándose así también de los criterios jurisprudenciales que rigen la materia. A saber: *“En las concretas circunstancias de la causa la mentada prioridad de paso de la demanda por circular por la derecha se invierte, al*

tener la calle por la que circulaba la actora mayor jerarquía que la primera. Es que la calle Olegario Andrade tenía doble sentido de circulación. La Sra. Jueza de grado soslaya que la encrucijada donde se produjo el hecho no involucra dos vías de tránsito de igual jerarquía, ya que por disposición municipal, las calles con doble mano de circulación deben considerarse de mayor jerarquía, por similitud con las avenidas.- DRAS.: RUIZ - DAVID. **Registro: 00059789-01, Nro. Sent: 251 Fecha Sentencia 21/10/2020**".

Nuestra Corte Suprema de Justicia ha sostenido: "La mencionada ley - Ley Nacional de Tránsito - , en su artículo 41, el cual trata de las prioridades en el tránsito, expresa de manera categórica que "Todo conductor debe ceder siempre el paso en las encrucijadas al que cruza desde su derecha" para luego afirmar que "Esta prioridad del que viene por la derecha es absoluta", enunciándose determinadas excepciones las cuales ninguna de ellas se adecua a lo acontecido en autos. En igual sentido y de manera más específica el artículo 65 del Código de Transito de la Municipalidad de San Miguel de Tucumán establece que "en las intersecciones que no existan agente de tránsito o semáforos, los vehículos deben ajustarse a las siguientes reglas: 1) El conductor que llegue a una boca-calle o encrucijada deberá en todos los casos reducir sensiblemente la velocidad y ceder el paso a todo vehículo que se presente por una vía pública situada a su derecha. 2) Los conductores que deban cruzar una arteria de tránsito preferencial, cederán el paso a los vehículos que la transitan.". Efectuando una simple lectura del sistema de preferencias establecido en el digesto municipal se desprende la existencia de dos "prioridades de paso" en intersecciones: a) la prioridad de paso del vehículo de la derecha; b) la prioridad de paso del vehículo que transita por una arteria preferencial por sobre el vehículo que quiere atravesar la misma. DRES.: GANDUR – ESTOFAN – POSSE. **Registro: 00040330-01, Nro. Sent: 222 Fecha Sentencia 30/03/2015**".

Para dar mayor claridad a lo hasta aquí expuesto, no podemos dejar de tener en cuenta que la preferencia de paso del automotor que circula por la derecha es una de las reglas ordenadoras del tránsito de mayor trascendencia; pero ella admite excepciones, según acontece en el sublite.

El demandado ingresó abruptamente a una arteria de tránsito preferencial, y al intentar cruzar una avenida de tránsito rápido (tránsito en doble sentido vehicular como una avenida) debió extremar las precauciones de manera de verificar con antelación la posibilidad de un cruce seguro y no obstructivo de la avenida. Es decir, que era el conductor del Chevrolet Corsa quien debió iniciar la marcha en forma lenta, luego de cerciorarse de poder hacerlo sin obstruir la circulación de quienes circulaban por la avenida.

Maxime, cuando por el horario en el que ocurrieron los hechos (trasnoche), el demandado debería haber extremado dichas precauciones.

Otra sentencia que avala nuestra postura es: *“Es cierto que la **prioridad** que se consagra a favor de quien proviene de la **derecha** no es rígida, absoluta o ilimitada, pues no autoriza a cruzar sin ninguna precaución”* (CNCiv. Sala G, “García, Gustavo E. c. Donia, Sergio S.”, sentencia del 11/02/1993, La Ley Online: AR/JUR/2561/1993).”
DRAS.: AMENABAR - LEONE CERVERA. Registro: 00038992-02. Nro. Sent: 464 Fecha Sentencia 27/08/2014.

De lo que se coligue que la configuración de la situación peligrosa la ha ocasionado el conductor del Chevrolet Corsa, quien al intentar el cruce de la vía preferente debía hacerlo sin entorpecer la circulación de los vehículos en aquellas arterias.

Todo ello no ha sido contemplado por la sentencia en crisis, en la cual V.S. se limitó a aplicar dicho principio en forma absoluta y rígida sin valorar que de la plataforma fáctica del caso que nos convoca, estaríamos ante una excepción a la regla de prioridad paso a favor de quien proviene de la derecha.

Con el agregado de que, en los autos del rubro, no se acreditó que el demandado, conductor del automóvil, hubiera arribado en primer lugar al cruce de bocacalle, sino por el contrario, **la motocicleta de la víctima ya se encontraba atravesando la encrucijada al tiempo de ser embestido por el automóvil (tal como surge de las fotos)**

Todo ello surge de las probanzas de autos, en la cual es claro que los daños localizados en el lateral derecho de la motocicleta, permiten determinar que ésta recibió un impacto directo desde la derecha a la altura de la rueda delantera, por lo que no caben dudas que el demandado reviste el carácter de “embistente” y la víctima fue el “embestido”.

Como si fuere poco, el Sentenciante en sus considerandos invoca en forma expresa la mencionada regla de *“prioridad que tienen las calles preferenciales, en razón de la cual, antes de cruzar una arteria de tránsito preferencial debe ceder el paso a los vehículos que transitan por la misma”* (léase la página 5), y la aplica en forma errada ya que sostiene que el conductor de la motocicleta no respetó dicha prioridad. A todas luces ello, es totalmente falaz e improcedente ya que es justamente la víctima la que circulaba por la calle preferencial conforme surge de las probanzas de autos.

Es decir, en autos se ha realizado una exegesis incorrecta de los hechos acaecidos y probados, por lo que la sentencia recaída carece de motivación suficiente.

Téngase en cuenta que la **MUNICIPALIDAD DE SAN MIGUEL DE TUCUMAN** informó a fs. 196 que no estaba operativo el semáforo a la hora del accidente, por lo que **la prioridad de paso por arteria principal y porte del vehículo era lo que regía en dicha intersección.-**

Por último, es dable remarcar que le correspondía al no preferente (Sr Cano) la prueba de que la presunción no es aplicable mediante las pruebas pertinentes que lo justifiquen como ser exceso de velocidad o maniobra antireglamentaria, carga probatoria que se aplica de manera inversa a la que propone el Magistrado. Esto por cuanto, el principio legal que emerge de la prioridad es que el que circula por la vía de mayor jerarquía no tiene que probar otro extremo de imputación que no sea ese supuesto fáctico, quedando a cargo de la parte que pretende enervar la preferencia la prueba de los supuestos de hechos en que se ampara.

Asimismo, en la sentencia atacada, **el Sr Juez no realiza valoración alguna** de que el Sr. Calvo **colisionó con el frente de su vehículo (de mayor porte) al lateral de la moto**, provocando la caída del Sr. Ibarra, lo que con posterioridad le provocó la muerte según consta en la causa penal a fs. 66; y que el demandado **conducía a gran velocidad**, sobrepasando la velocidad permitida para calles de la ciudad. Todo lo cual, no le permitió maniobrar el vehículo evitando colisionar, **conforme el mismo lo manifestara en su declaración como imputado. En dicha declaración reconoció que manejaba al momento del impacto a 60 kilómetros por hora.**

Tampoco el Sr. Juez nada dijo de que el Sr. Calvo **NO tenía carnet habilitante para conducir**, conforme surge de las actuaciones penales (el mismo estaba vencido) por lo que no era un conductor habilitado a manejar el vehículo.

Nuestra jurisprudencia dijo al respecto: *“Tengo presente por otro lado que la actora carecía de carnet habilitante para conducir la motocicleta. Se ha probado que no lo tenía en el momento del accidente. Y que además de no haberlo tenido en el momento del accidente, no demostró en el proceso que hubiese sido titular de carnet en momento*

alguno, por lo que no se encontraba habilitada para conducir la motocicleta, tal como expresamente dispone y prohíbe el art. 40 inc. a de la Ley 24.449. Este es un hecho por el cual cabe inferir la falta de capacidad de la actora para conducir correctamente una motocicleta y que pese a ello lo había hecho, con las consecuencias derivadas del accidente y sin duda constituye una grave responsabilidad subjetiva (art. 1109 del Cód. Civil) y no es en modo alguno aceptable sostener que se trata solo de una falta administrativa sin trascendencia”.- DRES.: BEJAS (EN DISIDENCIA) - ACOSTA - IBAÑEZ. Nro. Sent: 499 Fecha Sentencia 27/09/2018

El Juez interpreta erradamente que la prioridad de paso es una máxima absoluta, autorizando a quien tiene prioridad a pasar sin mirar, sin precaución, a mayor velocidad que la permitida y sin carnet habilitante. Estas tres situaciones se probaron acabadamente en autos, y el Sr. Juez no las tuvo en cuenta al dictar la sentencia en crisis.

Si estas condiciones no logran convencer a V.E. de la injusticia que se estará ratificando de no revocar la sentencia, pido se digne imaginar el sufrimiento de una señora humilde con su hijo menor sin sustento que por una valoración errada de lo acontecido y peritos corruptos e ineptos, dejen de ser mínimamente resarcidos.

De lo expuesto surge, que se debe revocar la sentencia atacada, y prosperar los agravios aquí esgrimidos.

- AGRAVIOS RESPECTO AL INFORME ACCIDENTOLOGICO

Dice el Juez: *“La parte actora no ha producido prueba alguna en autos que otorgue elementos suficientes para sustentar la mecánica del accidente, distinta a la establecida en la causa penal, como se propone en la demanda. Casi todo el desarrollo probatorio de los presentes autos, encuentra su principal sustento en las actuaciones penales, y los elementos que se tuvieron en cuenta a los fines de la resolución de sobreseimiento”.*

“Esta conclusión pericial no ha sido desacreditada por ninguna otra prueba producida en estos actuados. Y, a ello, se suma el hecho probado de que la víctima José Alberto Ibarra conducía alcoholizado.”

Primeramente es importante que se tenga en cuenta que esta parte recién tuvo acceso al informe accidentológico realizado en la causa penal por Criminalística en Noviembre de 2016 cuando pidió copia de la causa penal, que estuvo reservada y apelada durante más de un año, habiendo intervenido la Fiscalía de Instrucción. Por ello, esta parte no ofreció como prueba una nueva pericial accidentológica, ya que cuando tuvo conocimiento de la falta de fundamentos y omisiones del dictamen, ya las pruebas se habían producido en autos. Igualmente, la parte que represento, tampoco tenía los fondos para pagar los gastos de adelanto de pericia solicitados por todos los peritos.-

Es preciso puntualizar que el perito es un auxiliar de la justicia y su misión consiste en contribuir a formar la convicción del juzgador, razón por la cual el dictamen no tiene, en principio, efecto vinculante (conforme al artículo 351 del CPCyC). Esta circunstancia de que el dictamen no obligue al juez, no significa que este pueda apartarse arbitrariamente de la opinión fundada del perito idóneo, ya que la desestimación de sus conclusiones será procedente únicamente cuando se realice de forma razonable y fundada. Por ello, en este escrito presento los argumentos válidos, por los cuales V.E. debe apartarse de lo dictaminado en la causa penal, ya que a todas luces es PARCIAL y no contempla la violación a las normas de tránsito incurridas por el parte demandada.

El informe atacado, base de la sentencia, a todas luces es erróneo, parcial y falto de congruencia, por las razones detalladas ut supra. Esto por cuanto el experto más allá de sus conocimientos técnicos o científicos, de los que por su profesión o título habilitante se lo supone dotado, no pondera cuestiones indubitables como ser la doble mano de la calle, la prioridad de paso y el exceso de velocidad del automóvil.-

El Juez yerra al fundarse únicamente en el informe accidentológico presentado en la causa penal para sostener que la víctima ha incurrido en culpa del daño causado. Esto por cuanto conforme, lo manifesté ut supra el informe accidentológico también ha omitido maliciosamente aplicar las normativas reglamentarias respecto a la prioridad del vehículo que circula por la vía de mayor jerarquía.

De ello se desprende, que el dicho informe realizado por el Lic. Cata (fs. 117 causa penal) es a todas luces **parcial, ya que se encuentra mal fundamentado y es inexacto,** por lo que debía ser desechado para su valoración, **como lo hizo la propia Fiscal.**

Así las cosas, el Sentenciante repite el error en el que ha incurrido el perito sin siquiera contemplar que esta parte ha impugnado dicho informe al presentar los alegatos de bien probado.

Como si fuera poco, la sentencia sostiene que la conclusión pericial no ha sido desacreditada con otra prueba producida en autos, lo cual tampoco es correcto. Esto por cuanto, en autos se ha acreditado en **forma concluyente** que la calle por la que circulaba el extinto era de tránsito en doble sentido vehicular como una avenida, **extremo que no fue tenido en cuenta al realizar la pericial, y lo cual cambia totalmente lo dictaminado.**

Asimismo, el perito en el informe alega que “no existe normado el tránsito de preferencia”, cuando es sabido y esta reglado que el que circula por avenidas siempre tiene preferencia ante un cruce de una calle de mano simple!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!, Solo esta pauta, nos alumbra su su falta de conocimiento en la materia en cuestión, y poniendo a luz los defectos de que adolece dicho informe.

El informe pericial **NO aplica** la lógica ni **la norma vigente municipal (ord N° 942/87 art. 65 va citada)**, **careciendo asi de todo fundamento normativo. Esto por cuanto, prescinde arbitrariamente de** aplicar una normar sancionada por el municipio donde ocurrió el accidente, prerrogativa que está estipulada en nuestra Constitución Nacional.

En cuanto a lo argüido respecto a la responsabilidad por parte de la víctima por haber **ingerido alcohol**, primeramente, debo manifestar que el mero resultado de un dosaje positivo no prueba prima facie que la ingesta de alcohol haya sido causa suficiente para producción del hecho dañoso.

Así las cosas, en la causa pernal solo se acredito que el Sr. Ibara había consumido bebidas alcohólicas, pero de ninguna forma se acredito que ello haya ocasionado el accidente en cuestión.

De lo que se desprende que el Sentenciante infundadamente y sin prueba que así lo acredite concluyo que la victima con su obrar, culposo e imprudente, ha ocasionado la ruptura del nexo de causalidad respecto de la conducta del conductor del Chevrolet Corsa.

Con dicha conclusión, el A quo ha eximido discrecionalmente de la carga de prueba que le compete al demandado, ya que era el Sr. Calvo quien **debía probar que dicho estado fue la causa eficiente que produjo el accidente**, es decir, que el estado de embriaguez fue el nexo causal entre el desplazamiento de los vehículos y la producción del siniestro. Lo que en autos NO se probó.

Al respecto nuestra jurisprudencia en el fallo de la Cámara Civil y Comercial, Sala III, de fecha 17 de abril de 2017, en el Expte. 2326/2007, nos ilustra que *“En estas circunstancias no surge que el estado de embriaguez por el alto contenido de alcohol en la sangre, que portaba la víctima haya sido causa determinante del accidente y que tuviera la significación suficiente y necesaria para destruir en forma total y por sí mismo el nexo causal de responsabilidad civil que pesa sobre el demandado, respecto de quien se aprecia que tuvo un grado de responsabilidad subjetiva por su accionar en ese momento, ya que debía estar atento al estado de la ruta y de quienes circulaban por ella delante de su vehículo y manteniendo en todo momento el debido control, además de la responsabilidad objetiva.”*

Siguiendo esta línea interpretativa, nuestro Máximo Tribunal Provincial (CSJT) ha establecido la siguiente doctrina legal: *“Es jurídicamente descalificable y por ende nula, la sentencia que infundadamente determina que el grado de alcohol en la sangre que presentaba la víctima, por sí solo, tuvo incidencia causal en la producción del evento dañoso cuya reparación se pretende”*. DRES.: POSSE – GANDUR – ESTOFAN (CON SU VOTO). **Registro: 00053551-05, Nro. Sent: 1052 Fecha Sentencia 01/08/2018”**.

Claramente, el estado de ebriedad de la víctima no autoriza per se a cargar sobre sus espaldas las consecuencias del daño padecido, máxime cuando como consecuencia de dicho siniestro ha fallecido la víctima.

A todas luces, lo resuelto en autos obedece más a un mero juicio de reproche de tal comportamiento, mas que realmente la conducta de la víctima haya tenido una incidencia en la causalidad del hecho dañoso.

En definitiva, el solo hecho de que la víctima de un accidente se haya encontrado con un alto grado de alcohol en la sangre al momento de producirse el hecho dañoso no significa sin más que haya desplegado una conducta coadyuvante a que el mismo se produzca, sino que **para determinar su responsabilidad debe estar cabalmente demostrado que en las concretas circunstancias del caso el estado de embriaguez efectivamente tuvo una incidencia decisiva en el acaecimiento del siniestro. Todo lo cual no se ha acreditado en autos por parte de los demandados.**

Por todo lo expuesto, se deben receptar los agravios aquí sostenidos, y revocar la sentencia recaída.

VIOLACION DE NORMAS VELOCIDAD

En específica referencia al tránsito vial el art 50 de la ley 24.449 prescribe que: *“El conductor debe circular siempre a una velocidad tal que, teniendo en cuenta su salud, el estado del vehículo y su carga, la visibilidad existente, las condiciones de la vía y el tiempo y densidad del tránsito, **tenga siempre el total dominio de su vehículo** y no entorpezca la circulación...”*

No hay duda que el Chevrolet Corsa, lo embistió en la parte lateral delantera a la motocicleta, producto de que el mismo circulaba a alta velocidad y de manera imprudente. Esto por cuanto, por el lugar del impacto y la mecánica del mismo surge que: a) o bien circulaba a gran velocidad, por lo que no logró disminuirla, b) o el demandado en autos no iba prestando la atención correspondiente (sino hubiera podido esquivar a la moto) y no frenó.

El Sr. Calvo **conducía a gran velocidad**, sobrepasando la velocidad permitida para calles de la ciudad (40km/h), por lo que no le permitió maniobrar el vehículo evitando colisionar, conforme el mismo lo manifestara en su declaración como imputado. En dicha declaración **reconoció que manejaba al momento del impacto a 60 kilómetros por hora.**

La actual doctrina de tribunales nos dice: *“El primer párrafo del artículo 69 "Límite de velocidades para automotores" de la ley 13.893 dispone: **"Se considerará "velocidad precaucional" la de 40 por hora como máximo y deberá ser observada en toda circunstancia en que así lo disponga este reglamento, y en las zonas urbanas,** cuando no existan disposiciones especiales o letreros que prescriban o autoricen expresamente otra velocidad". A la vez, el último párrafo de este artículo establece: "El desarrollo de velocidades superiores a las indicadas para cada caso en el presente título, significará que su autor ha desarrollado una "velocidad peligrosa" y constituye una falta contra la seguridad de las personas que se castigará como tal. En caso de accidente, la responsabilidad recaerá sobre el conductor que haya transitado desarrollando una "velocidad peligrosa"..... También es oportuno mencionar que el artículo 65 dispone que todo conductor de vehículo debe guiarlo en forma que tenga pleno dominio sobre él "de acuerdo con el ancho del camino o calle, densidad del tránsito, señalamiento, estado del tiempo, visibilidad y demás condiciones del camino o calle, así también la mayor o menor urbanización de la zona", agregando el artículo 67: ...**"No sólo ha de reducir la velocidad para conformarse a lo estrictamente dispuesto en este reglamento, sino que deberá extremar tal precaución, y aún detener por completo el movimiento,** cada vez que su vehículo, en razón de las circunstancias o de la disposición del lugar, pueda ser causa de un accidente, de desorden o de molestia para el tránsito, en especial en la proximidad de zona urbana,*

encrucijadas,...". El artículo 68 se refiere a las responsabilidades: "En caso de accidente y si a "prima facie" quedara establecido que un conductor en el momento del accidente marchaba a una velocidad superior, según es definida la velocidad por los arts. 69 al 71 inclusive, será considerado como responsable principal del accidente". Camara Cont. Adm. Sala 3 – Sent. 82 fecha 23/03/99.-

Por esta razón infringió la ley nacional de transito **24.449 en su art. 39** ***“Condiciones para conducir. Los conductores deben: B) en la vía publica, circular con cuidado y prevención, conservando en todo momento el dominio efectivo del vehículo o animal, teniendo en cuenta los riesgos propios de la circulación y demás circunstancias del tránsito”.***

Por lo expuesto, es antirreglamentario conducir a 60 km por hora en una calle interna del municipio, por lo que a confesión de parte, relevo de prueba. Por ello, el Juez tampoco aplico la teoría e los actos propios en el tema que nos convoca.-

En definitiva, fue la conducta del Sr. Calvo la que produjo el siniestro en tanto median elementos de prueba que según las reglas de la sana crítica, acreditan que el demandado no estuvo en condiciones de mantener el pleno dominio de su vehículo para eludir la moto, circulando a una velocidad reducida en relación a la de la del auto y que la conducta de la víctima no desplaza el riesgo creado por el vehículo mayor y por su condición de embistente.

Otro fallo avala nuestra postura y nos dice: *“Surge de las constancias de autos que la parte actora ha logrado desvirtuar la presunción de responsabilidad que le cabía por circular de manera no preferente (por la izquierda), habiendo justificado que su ingreso a la bocacalle no fue en violación de las normas de tránsito relativas a la velocidad, que tenía factibilidad de cruce y que su ingreso no fue con la finalidad de ganar la calle, circunstancias que permiten eliminar la presunción legal de paso preferente. A ello cabe agregar que, según pudo acreditarse mediante informes sobre la mecánica del accidente, el conductor del automóvil circulaba a una velocidad que excedía los límites impuestos en la Ley Nacional de Tránsito cuando se trata de circulación en zonas urbanas como en este caso. De este modo, sobre la base de informe de especialistas y constancias existentes en la causa penal, coincido con la conclusión de la Sra. Juez de grado, en el sentido que la motocicleta había avanzado considerablemente en la encrucijada cuando fue embestida por el vehículo del demandado. La valoración de la pericia accidentológica, coherente en sus conclusiones*

con la información documentada en la causa penal, permite concluir que aunque el conductor del vehículo gozaba de prioridad de paso en la encrucijada, circulaba a una velocidad no permitida para la circulación urbana cuyo máximo es 40 km p/h, (art. 51 inc. a) 1) lo que le impidió evitar el impacto a la motocicleta conducida por la actora quien prácticamente ya había atravesado la encrucijada.- DRES.: POSSE - LEAL - IBÁÑEZ DE CORDOBA.” Nro. Expte: 545/15
Nro. Sent: 192 Fecha Sentencia 10/11/2020

“No cabe duda de que el furgón asegurado ha sido el vehículo **embistente**. Es oportuno recordar que el fundamento de la presunción hominis contra el conductor que colisiona a otro con la parte delantera de su vehículo reside en que la negligencia o el exceso de velocidad le impidieron mantener el dominio de vehículo y detenerlo a tiempo para evitar el choque, lo cual indica violación de la norma que manda conservar en todo momento su control. Si bien la presunción no es absoluta ni implica sin más el deber de responder por los daños, pues admite prueba en contrario, ello no ha acontecido en el caso de autos. Elude el apelante que la condición de **embistente** genera una fuerte presunción de culpabilidad, no refutada eficazmente... Así los hechos, no puede prosperar el agravio fundado en la prioridad de paso que invocan los accionados, con base en lo previsto por el art. 41 de la ley nacional de tránsito 24.449, que impone a todo conductor el deber de ceder siempre el paso en las encrucijadas al que cruza desde su derecha. La norma asigna carácter absoluto a la prioridad del que viene por la derecha, que sólo se pierde en los supuestos que ella contempla. En el sublite, basado en el dictamen pericial el Sr. Juez de grado tuvo por cierto que el actor ya había superado con creces el eje de la calzada de la calle Matheu, y en su intento de esquivar el choque se desvió hacia su izquierda superando el eje de la calle Chacabuco. Por consiguiente, aún cuando el **embistente** se presentó por la derecha en la encrucijada, el actor ha probado su avance significativo en el cruce, ubicado por el perito a más de la mitad de la bocacalle.- DRAS.: DAVID - RUIZ.
Registro: 00052441-01. Nro. Sent: 209 Fecha Sentencia 28/05/2018

COSTAS

Por último, en cuanto a las costas, las mismas deben ser impuestas a los demandados ya que la sentencia debe hacer lugar a nuestra pretensión. De lo contrario, se estaría perjudicando aún más a mi mandante, que además de haber perdido a su pareja, y padre de su hija, debería pagar los gastos del choque, y también una cuantiosa suma al letrado de la contraria.-

III.- Petitum.

Por lo expuesto a V.E. pido:

a.- Que se tengan por expresados en tiempo forma los agravios en contra de la sentencia apelada.

b.- Se haga lugar a la apelación deducida. Todo con expresa imposición de costas.-

c.- Se tenga presente que formulamos expresa reserva de plantear el Recurso Extraordinario previsto por el art. 14 de la ley 48 atento la flagrante violación a las garantías constitucionales (arts. 16, 17, 18 y cc de la CN).-

Proveer de conformidad

SERA JUSTICIA.